



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO

Convocatoria de 25 de junio (ORDEN EDU/467/2008, de 13 de marzo, B.O.C. y L. 26 de marzo)

TEXTO

Lea atentamente el siguiente texto y conteste a las preguntas que se formulan a continuación.

Querido Tomás: en la vida las corrientes contrarias son más habituales que las afines: ¡Claro que fuimos amigos, y mucho! Pero acaso un poquitín descolocados. Cuando yo más te buscaba sólo te hallaba en el colegio. Y cuando tú me buscabas más, **yo andaba ya por esos montes**, a mi entender lejanos....Fuimos muy amigos, pero nos faltó – extrañamente – haber coincidido más en la misma dirección. Echo en falta, a menudo, no verte nunca, aunque es verdad que cuando el **azar** o casi el azar nos cruza fugazmente, tú sigues siendo tan **cordial** y jubiloso como siempre. Me extraña que no seas un célebre novelista, en lugar de un docto **pedagogo**, pero sin extrañezas no hay vida. Lo pasé bien contigo, Tomás. Y tú diste amistoso crédito a todos mis **delirios** de muchachito letraherido.

Adiós, Tomás. Que la vida te vaya concediendo lo mejor. Y si alguna vez volvemos a ser muchachos, en no sé qué imposible **galaxia**, sílbame – como en la película – que yo te reconoceré enseguida...Un abrazo muy fuerte, chico.....

Luís Antonio de Villena
“*Mi colegio*” – 2006

PREGUNTAS

1. ¿Qué clase de texto cree que es? Coméntelo brevemente.
2. Escriba tres sustantivos, tres adjetivos, y tres verbos que aparezcan en el texto.
3. Entresaque del texto los diminutivos que aparecen.
4. Explique el significado que tienen en el texto las siguientes palabras:
azar, cordial, pedagogo, delirios, galaxia
5. Analice sintácticamente la siguiente oración del texto:
“Yo andaba ya por esos montes”
6. Elabore un texto de diez a quince líneas teniendo como tema central: la amistad.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Convocatoria de 26 de junio (ORDEN EDU/319/2007, de 27 de febrero, B.O.C. y L. 5 de marzo)

TEXTO

Lea atentamente el siguiente texto y conteste a las preguntas que se formulan a continuación.

Por los hondos caminos del estío, colgados de tierras madre selvas, ¡cuán dulcemente vamos! Yo leo, o canto, o digo versos al cielo. Platero mordisquea la hierba escasa de los vallados en sombra, la flor empolvada de las malvas, las vinagreras amarillas. Esta parado más tiempo que andando. Yo lo dejo...

El cielo azul, azul, azul, asaeteado de mis ojos en arrobamiento, se levanta, sobre los almendros cargados, a sus últimas glorias. Todo el campo, silencioso y ardiente, brilla. En el río, una velita blanca se eterniza, sin viento. Hacia los montes la compacta humareda de un incendio hincha sus redondas nubes negras.

Pero nuestro caminar es bien corto. Es como un día suave e indefenso, en medio de la vida múltiple. ¡Ni la apoteosis del cielo, ni el ultramar a que va el río, ni siquiera la tragedia de las llamas!

Cuando, entre un olor a naranjas, se oye el hierro alegre y fresco de la noria, Platero rebuzna y retoza alegremente. ¡Qué sencillo placer diario! Ya en la Alberca, yo lleno mi vaso y bebo aquella nieve líquida. Platero sume en el agua umbría su boca, y bebotea, aquí y allá, en lo más limpio, avaramente...

Juan Ramón Jiménez
Platero y yo

PREGUNTAS

1. El fragmento es un texto narrativo. Conteste a las siguientes cuestiones:

- ¿Quién actúa como narrador?
- ¿En qué persona verbal está narrado?
- ¿En qué época del año se desarrolla la acción?

2. El texto está cargado de adjetivos calificativos. Entresaque diez de ellos y escríbalos.

3. Analice sintácticamente la siguiente oración:

“Hacia los montes la compacta humareda de un incendio hincha sus redondas nubes negras”

4. Una familia léxica está formada por aquellas palabras que comparten un mismo lexema. Forme familias (dos o tres palabras) de: **camino, flor, canto, viento, leo.**

5. ¿Por qué llevan tilde las siguientes palabras?: **estío, últimas, está, múltiple, más.**

6. Haga una redacción de doce a quince líneas aproximadamente sobre algún animal que le guste especialmente.



TEXTO

El relato que va a leer pertenece al libro de cuentos “*viejas historias de Castilla la Vieja*” de Delibes. El hilo conductor de estas historias es la vida auténtica del campo, con sus tradiciones y su cruda realidad.

Lea con atención

El pueblo en la cara

Cuando yo salí del pueblo, hace la friolera de cuarenta y ocho años, me topé con el Aniano, el Corsario, bajo el chopo del Elicio, frente al palomar de la tía Zenona, ya en el camino de Pozal de la Culebra. Y el Aniano se vino a mi y me dijo: “¿Dónde va el Estudiante?”. Y yo le dije: “Ni lo sé”. Y él me dijo con su servicial docilidad: “Voy a la capital. ¿Te se ofrece algo?”. Y yo le dije: “Nada, gracias Aniano”.

Ya en el año cinco, al marchar a la ciudad para lo del bachillerato, me avergonzaba ser de pueblo y que los profesores me preguntasen (sin indagar antes si yo era de pueblo o de ciudad): “Isidoro ¿de qué pueblo eres tú? Y también me mortificaba que los externos se dieran de codo y cuchichearan entre sí: “¿Te has fijado qué cara de pueblo tiene el Isidoro?” o, simplemente, que prescindieran de mí cuando echaban a pies para disputar una partida de zancos o de pelota china y dijeron despectivamente: “Ese no; ese es de pueblo”. Y yo ponía buen cuidado por entonces en evitar decir: “Allá en mi pueblo” o “El día que regrese a mi pueblo”, pero, a pesar de ello, el Topo, el profesor de Aritmética y Geometría, me dijo una tarde en que no acertaba a demostrar que los ángulos de un triángulo valieran dos rectos: “Siéntate, llevas el pueblo escrito en la cara”. Y, a partir de entonces, el hecho de ser de pueblo se me hacía una desgracia, y yo no podía explicar como se cazan gorriones con cepos o colorines con liga, ni que los espárragos junto al arroyo brotaran más recios echándoles porquería de caballo, porque mis compañeros me menospreciaban y se reían de mí. Y toda mi ilusión, por aquel tiempo, estribaba en confundirme con los muchachos de la ciudad y carecer de un pueblo que parecía que le marcaba a uno, como a las reses, hasta la muerte. Y cada vez que en vacaciones visitaba el pueblo, me ilusionaba que mis viejos amigos, que seguían matando tordas con el tirachinas y cazando ranas en la charca con un alfiler y un trapo rojo, dijeran con desprecio: “Mira el Isi; va cogiendo andares de señoritingo”. Así, en cuanto pude, me largue de allí, a Bilbao, donde decían que embarcaban mozos gratis para el Canal de Panamá y que luego le descontaban a uno el pasaje de la soldada. Pero aquello no me gustó, porque ya por entonces padecía yo del espinazo y me doblaba mal y se me antojaba que no estaba hecho para trabajos tan rudos y, así cuando llegué, me puse primero



PRUEBA DE LA PARTE SOCIOCULTURAL (Continuación)

de guardaguijas después de portero en la Escuela Normal y más tarde empecé a trabajar las radios Philips que dejaban una punta de pesos sin ensuciarse las manos. Pero lo curioso es que allá no me mortificaba tener un pueblo y hasta deseaba que cualquiera me preguntase algo para decirle: “Allá, en mi pueblo,

CUESTIONES:

1. Conteste a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué personajes aparecen en el texto?
2. ¿Cómo se llama el protagonista?
3. ¿Cómo le llamaban en el pueblo?
4. ¿Cómo se sentía cuando en vacaciones regresaba al pueblo?
5. A qué lugar se fue a vivir de mayor el protagonista.

2. Explique las siguientes expresiones:

1. “llevas el pueblo escrito en la cara”
2. “va cogiendo andares de señoritingo”
3. “le descontaban a uno el pasaje de la soldada”.
4. “que dejaban una punta de pesos”

3. Opinión personal:

Exponga, en seis líneas, ¿Qué prefiere la ciudad o el campo?, ¿por qué?

4. Ordene cronológicamente las siguientes épocas literarias de la literatura española:

Barroco - Edad Media - Generación del 98 - Generación del 27- de la Guerra Civil al siglo XXI – Ilustración - Modernismo – Naturalismo - Realismo - Renacimiento - Romanticismo - Vanguardia.

5. Sitúe al autor del texto en una de estas épocas literarias y redacte una breve biografía de Miguel Delibes.

6. Complete el siguiente cuadro.

Infinitivo	Pretérito perfecto simple	Pretérito imperfecto subjuntivo	Presente indicativo	Presente subjuntivo
	puse		pongo	ponga
			traigo	
		supiera		
		cupiera		
				haga



PRUEBA DE LA PARTE SOCIOCULTURAL (Continuación9)

7. **Analice sintácticamente la siguiente oración:** Cuando yo salí del pueblo, me topé con el Aniano.
8. **Busque en el texto y escriba** diez nombres comunes y un adjetivo calificativo.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Convocatoria de 27 de junio (ORDEN EDU/102/2005, de 28 de enero, B.O.C. y L. 8 de febrero)

TEXTO

Cuando el chaval dice que quiere comprarse un pantalón, no es un pantalón lo que se quiere comprar, sino una **etiqueta**.

El buen padre y la buena madre acuden con el chaval a las tiendas de juventud y no salen de su asombro. Observan detenidamente los géneros, los sopesan, los palpan y jurarían que aquellas telas son las mismas que se ponían los labradores veinte años atrás para regar sus huertas y los pastores para cuidar las cabras en el monte.

Sin embargo, a los chavales eso les trae sin cuidado. El pantalón que quieren comprarse los chavales no tiene nada que ver con texturas ni con urdimbres ni con aprestos. Lo importante es la etiqueta. No una etiqueta cualquiera, sino la que debe ser; que luzca destacada sobre las posaderas, pues constituye el signo distintivo de su cabal integración en el grupo.

Que luego el pantalón sea un trapo o tenga agujeros es igual. Mejor dicho: debe tener agujeros y ser un trapo. Los chavales modernos repudian toda manifestación de elitismo, **abominan** de aquella sociedad **hipócrita** y caduca en la que sus padres, entonces jóvenes (si es que a los padres se les concede la merced de haber sido jóvenes alguna vez), disfrazaban su verdadera naturaleza y condición vistiendo ropas bien confeccionadas y limpias, si había con que comprarlas, que no solía haber, por cierto.

Los chavales, que desprecian aquellos **prejuicios** burgueses, se han rebelado contra la dictadura de la pulcritud y el aseo, y desarrollan su personalidad vistiendo de mendigos. En realidad visten todos iguales y parece el uniforme; por el precio de ese uniforme, los mendigos verdaderos comerían una semana, y encima van anunciando gratis al fabricante con la etiqueta pegada al culo. Pero es así como se sienten libres, ¡libres! Angelicos míos.

Joaquín Vidal.



CUESTIONES:

1. Haga un resumen del texto y escriba un título apropiado para el mismo.
2. ¿A qué clase de lectores se dirige el autor? ¿Qué idea defiende?
3. Señale qué significado tienen en el texto las siguientes palabras: **etiqueta**, **abominan**, **hipócrita**, **prejuicios**.
4. Explique el significado de estos dos enunciados:
 - La etiqueta (...) constituye el signo distintivo de su cabal integración en el grupo.
 - Los chavales modernos repudian toda manifestación de elitismo.
5. Identifique morfológicamente las palabras subrayadas del texto: sino, les, jóvenes, bien, personalidad.
6. Analice sintácticamente: Los chavales se han rebelado contra la dictadura de la pulcritud y el aseo.
7. Escriba una redacción, de al menos veinte líneas, sobre: La influencia de la publicidad.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO

Convocatoria de 23 de junio (ORDEN EDU/121/2004 de 27 de enero, B.O.C. y L. 10 de febrero)

TEXTO

La historia del camello listo

Cierta vez un hombre robó un camello. Sencillamente se fue con él. Al principio la gente no se dio cuenta de nada. Estaban durmiendo. El hombre cabalgó por el desierto encima del camello, pero en el desierto hacía mucho calor. El hombre estaba muy cansado. Así es que desplegó su tienda y se puso a la sombra. Entonces al camello se le ocurrió una cosa. Se deslizó dentro de la tienda. El hombre se puso a gritar, tenía un miedo enorme. La tienda entera estaba ocupada por el camello y el hombre ya no podía salir, porque aquel gigantesco animal se había colocado delante de la entrada de la tienda. El hombre estaba prisionero en su propia tienda y pataleaba y daba alaridos. Pero al camello le importaba todo un pito. Permaneció allí quieto como una montaña y esperó que llegase la gente. Como todos estaban buscando al camello, oyeron desde lejos los gritos. La gente vino y dieron de palos al hombre y le echaron fuera y al camello le dieron azúcar y todos le colmaron de elogios, porque era un camello muy listo.

Úrsula Wölfel

Veintiocho historias de risa

Trad. de Carmen Bravo Villasante, Ed. Miñón,
Valladolid, 1980, pag. 20

CUESTIONES:

1. Los cuentos tradicionales comienzan hablándonos de algo que ha ocurrido y que ha roto una situación de equilibrio. Luego nos cuentan hechos encaminados a recomponer la situación inicial. Finalmente todo se arregla. Señale estas tres partes en el texto propuesto.
2. Señale en el texto, justificándolas, situaciones en que la palabra "camello" funcione como sujeto y como complemento directo.
3. Señale palabras del texto que se hayan formado por derivación de otras, exponiendo la palabra derivada y aquella de la que deriva.
4. Señale en el texto las formas verbales en gerundio.
5. Señale los adverbios que aparecen en el texto.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Convocatoria de 23 de junio (Orden de 14 de marzo de 2003, B.O.C. y L. 8 de abril)

TEXTO

700.000 AÑOS DE PRESENCIA HUMANA EN CASTILLA Y LEÓN

Los primeros datos que denotan la presencia de la especie humana en el territorio que hoy **denominamos** Castilla y León se remontan a hace más de 700.000 años, de acuerdo a las investigaciones realizadas en el **yacimiento** de la Sierra de Atapuerca (Burgos), donde se han encontrado los restos humanos más antiguos de toda Europa.

Desde entonces, la intervención humana sobre el territorio ha sido constante, aunque en las primeras etapas de la historia evolutiva de la humanidad, el paleolítico, cuando el hombre era solamente cazador/recolector, esta intervención era muy limitada y se puede afirmar que escasamente impactante para el ecosistema.

No es hasta el neolítico, hace unos 7.000-10.000 años, en que aprendemos a cultivar la tierra y a domesticar animales (la llamada revolución agrícola), cuando comenzamos a explotar los recursos naturales de una forma más sistemática y eficaz, introduciendo ya las primeras alteraciones serias en lo que era la **biosfera**.

En esta fase comienzan a deforestarse, si bien lentamente, nuestros bosques, dada la necesidad de espacios para la agricultura y los asentamientos humanos, así como la progresiva demanda de madera: es el fin del nomadismo. Los hombres y mujeres aprendieron a utilizar **eficientemente** los recursos disponibles en su territorio, tanto para sus necesidades alimenticias, como para las energéticas y otras necesidades primarias (vivienda, vestidos, etc.). Aún se mantenía un modo de vida **sostenible**, puesto que se garantizaba la permanencia de los recursos, indispensables para asegurar el futuro.

Es con la llegada de la revolución industrial, de la máquina de vapor, y de un creciente número de sofisticadas herramientas para el aprovechamiento de fuentes de energía no renovables, cuando este modelo sostenible comienza a tambalearse, dando paso a una nueva fase ecológica en la historia de la humanidad, en la que el impacto sobre el medio comienza a ser muy elevado, y la explotación de los recursos se está produciendo a una velocidad mucho más alta que su propia capacidad de autorrecuperación.

La manifestación actual de esta última etapa ha sido denominada *sociedad de alta energía* debido a su enorme consumo energético, en especial del derivado de combustibles fósiles (energías no renovables).

(Junta de Castilla y León, *Cuadernos de medio ambiente*, 1995)



DATOS DEL ASPIRANTE

APELLIDOS:

NOMBRE:

DNI:

Instituto de Educación Secundaria:

PRUEBA DE LA PARTE SOCIOCULTURAL (Continuación)

CUESTIONES:

1. Realice un breve resumen del texto.
2. Significado contextual de: **denominamos, yacimiento, biosfera, eficientemente, sostenible.**
3. Analice morfológicamente las siguientes palabras: desde, humana, ha sido, hombre, escasamente.
4. Escriba lo que sepa de Miguel Delibes.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO
Convocatoria de 25 de junio (Orden de 22 de marzo de 2002, B.O.C. y L. 3 de abril)

TEXTO

Cuando los ojos se acostumbraban a la penumbra *reinante*, se veían en las paredes del corredor cestos de repartir, palas del horno, blusas, gorras y zapatos colgados en clavos y, en el techo, gruesas telas de araña plateadas y llenas de polvo.

A ambos lados del pasillo y, a la mitad de su longitud, se abrían dos puertas frente por frente; una daba al horno; la otra, al amasadero.

El sitio del horno era anchuroso, con las paredes recubiertas de hollín, negro como una cámara oscura; un mechero de gas brillaba en aquella caverna, sin iluminar apenas nada. Delante de la boca del horno, en un tinglado de hierro, estaban colocadas las palas; arriba, en el techo se entreveían tubos grandes de chimeneas cruzados.

El amasadero, menos negro, resultaba más sombrío que la cocina del horno; a su interior llegaba una luz pálida por dos ventanas que daban al patio, con los cristales empañados por el polvo de la harina. *Veíase* siempre allí a diez o doce hombres en camiseta, agitando los brazos desesperadamente sobre las artesas, y en el fondo del local una mula movía lentamente la máquina de amasar.

La vida en la tahona era antipática y molesta; el trabajo, *abrumador*, y el jornal, pequeño; siete reales al día. Manuel, no acostumbrado a sufrir el calor del horno, se mareaba; además, al mojar los panes recién cocidos se le quemaban los dedos y sentía repugnancia al verse con las manos infiltradas de grasa y hollín.

Tuvo también la mala suerte de que su cama estuviese en el cuarto de los panaderos, al lado de la de un viejo, mozo de la tahona, enfermo de catarro crónico, por la infiltración de harina en el pulmón, que gargajeaba a todas horas.

Manuel, de asco, no podía dormir en el cuarto de los panaderos, y se marchaba, a la cocina del horno y se echaba en el suelo. Se sentía siempre cansado; pero, a pesar de *esto*, trabajaba automáticamente.

Luego nadie le hacía caso; los demás panaderos, una colección de gallegos bastante brutos, *le* trataban como a una mula; ni siquiera se ocupó alguno de ellos en saber el nombre de Manuel, y unos le llamaban: «¡Eh, tú, Choto!»; otros le gritaban: «¡Hala, Barriga!»; cuando hablaban de él, decían: «O golfo de Madrid», o solamente «o golfo».

PÍO BAROJA (La busca)



Junta de Castilla y León

Consejería de Educación
Dirección General de Formación
Profesional e Innovación Educativa

DATOS DEL ASPIRANTE

APELLIDOS:

NOMBRE:

DNI:

Instituto de Educación Secundaria:

PRUEBA DE LA PARTE SOCIOCULTURAL (Continuación)

CUESTIONES:

- 1ª. Haga un breve resumen del texto.
- 2ª. Analice sintácticamente la siguiente oración:
«La vida en la tahona era antipática y molesta»
- 3ª. Señale cinco adjetivos calificativos y comente cómo precisan el significado de los sustantivos a los que acompaña.
- 4ª. Análisis morfológico de “*reinante*”, “*veíase*”, “*abrumador*”, “*esto*”, “*le*”.
- 5ª. ¿A qué generación literaria pertenece Pío Baroja? Señale las características de esta generación.
- 6ª. Además de Pío Baroja, ¿qué otros autores pertenecen a su generación? Indique sus nombres y principales obras literarias.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO
Convocatoria de 27 de junio (Orden de 28 de marzo de 2001, B.O.C. y L. 10 de abril)

TEXTO

Fuimos un país de emigrantes hasta ayer, pero **hoy contemplamos con altivez a nuestros extranjeros**: a esos modestos visitantes que hacen colas eternas para pillar papeles, o que no se atreven a llevar a sus hijos al médico. En la Universidad de Córdoba han hecho un estudio sobre las empleadas del hogar y han comprobado que las extranjeras están **discriminadas**. En un oficio ya de por sí difícil (**las condiciones laborales de las asistentes suelen ser penosas**), **a las de fuera se las machaca siempre un poco más**. Por ejemplo, trabajan más horas que las españolas y cobran menos. Y, además, dice el informe, a las inmigrantes no se les permite usar el servicio.

Lo más fascinante de estos estudios sobre la **cotidianidad** más subterránea es que magnifican la visión de los entresijos del alma social; y así como la gota de agua **transparente**, arrimada a la lupa de un microscopio, deja ver un hervor de bichejos inmundos, estos informes ponen al descubierto la bestia despreciable que nos habita. Porque no son sólo las empleadas del hogar: por ejemplo, sé de albañiles extranjeros a los que hacen firmar pagas **extraordinarias** que nunca perciben. ¿Que estos abusos son excepcionales? Por desgracia no: **lo excepcional, según todos los datos, es tratar de modo igualitario al inmigrante**.

ROSA MONTERO, en El País
16 de febrero de 1999



PRUEBA DE LA PARTE SOCIOCULTURAL (Continuación)

CUESTIONES

1. Resuma, con sus palabras, el contenido del texto (máximo 5 líneas).
2. Explique las siguientes expresiones que aparecen en el texto:
 - «Hoy contemplamos con altivez a nuestros extranjeros».
 - «Las condiciones laborales de las asistentes suelen ser penosas»
 - «a las de fuera se las machaca siempre un poco más»
 - «lo excepcional, según todos los datos, es tratar de modo igualitario al inmigrante».
3. Analice sintácticamente la siguiente oración:
«Hoy contemplamos con altivez a nuestros extranjeros».
4. Analice morfológicamente (identificación, definición de la clase de palabras y su división en elementos...) las siguientes palabras del texto:
discriminadas – cotidianidad – transparente – extraordinarias –
inmigrante
5. Camilo José Cela obtuvo el Premio Nobel de Literatura el año 1989. Hable de su producción literaria.



PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO
Convocatoria de 26 de junio (Resolución de 19 de abril de 2000, B.O.C. y L. 9 de mayo)

TEXTO

Cuentan los hombres de fe (pero sólo Alá es omnisciente y poderoso y misericordioso y no duerme) que hubo en El Cairo un hombre poseedor de riquezas, pero tan magnánimo y liberal que todas las perdió menos la casa de su padre, y que se vio forzado a trabajar para ganarse el pan. Trabajó tanto que el sueño lo rindió una noche debajo de la higuera de su jardín y vio en el sueño un hombre empapado que se sacó de la boca una moneda de oro y le dijo:

-“Tu fortuna está en Persia, en Isfaján; vete a buscarla.”

A la madrugada siguiente se despertó y emprendió el largo viaje y afrontó los peligros de los desiertos, de las naves, de los piratas, de los idólatras, de los ríos, de las fieras y de los hombres. Llegó al fin a Isfaján, pero en el recinto de esa ciudad lo sorprendió la noche y se tendió a dormir en el patio de una mezquita. Había, junto a la mezquita, una casa, y por el decreto de Dios Todopoderoso, una pandilla de ladrones atravesó la mezquita y se metió en la casa y las personas que dormían se despertaron con el estruendo de los ladrones y pidieron socorro. Los vecinos también gritaron, hasta que el capitán de los serenos de aquel distrito acudió con sus hombres y los bandidos huyeron por la azotea. El capitán hizo registrar la mezquita y en ella dieron con el hombre de El Cairo y le menudearon tales azotes con varas de bambú que estuvo cerca de la muerte. A los dos días recobró el sentido en la cárcel. El capitán lo mandó buscar y le dijo:

-“¿Quién eres y cuál es tu patria?”

El otro declaró:

-“ Soy de la famosa ciudad de El Cairo y mi nombre es Mohamed el Magrebí”.

El capitán le preguntó:

-“¿Qué te trajo a Persia?”

El otro optó por la verdad y le dijo:

-“Un hombre me ordenó en un sueño que viniera a Isfaján porque aquí estaba mi fortuna.

Ya estoy en Isfaján y veo que esa fortuna que me prometió deben ser los azotes que tan generosamente me diste”.

Ante semejantes palabras, el capitán se rió hasta descubrir las muelas de juicio y acabó por decirle:

-“Hombre desatinado y crédulo, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo en cuyo fondo hay un jardín, y en el jardín un reloj de sol y después del reloj de sol una higuera y luego de la higuera una fuente, y bajo la fuente un tesoro. No he dado el menor crédito a esa mentira. Tú, sin embargo, engendro de una mula con un demonio, has ido errando de ciudad en ciudad, bajo la sola fe de tu sueño. Que no te vuelva a ver en Isfaján. Toma estas monedas y vete”.

El hombre las tomó y regresó a la patria. Debajo de la fuente de su jardín (que era la del sueño del capitán) desenterró el tesoro. Así Dios le dio la bendición y lo recompensó y exaltó. Dios es el Generoso, el Oculto.



Prueba de la PARTE SOCIOCULTURAL (Continuación)

CUESTIONES

1. Los términos *Generoso* y *Oculto* aparecen escritos con mayúscula inicial. ¿Qué norma ortográfica se aplica en este caso?
2. Escriba cuatro oraciones simples utilizando en cada una de ellas uno de los siguientes términos que aparecen en el texto: *crédulo*, *pandilla*, *estruendo*, *deben ser*.
3. Realice un breve resumen del cuento que acaba de leer.